

Mensaje cuatro

Disfrutar a Cristo, quien es todo en la iglesia, como el Cristo corporativo, el Cuerpo-Cristo

Lectura bíblica: 1 Co. 1:2, 9, 24, 30; 5:8; 10:3-4, 17; 12:12-13; 15:45

- I. Debemos valorar la revelación del Cristo todo-inclusivo presentada en 1 Corintios—1:2, 9, 24, 30; 2:7-8, 10; 3:11; 5:7-8; 10:3-4; 11:3; 12:12; 15:20, 23, 45, 47.**
- II. El disfrute del Cristo todo-inclusivo produce la iglesia apropiada y nos mantiene en unidad; la unidad en el disfrute de Cristo como nuestra porción es la vida de iglesia—1:2, 9, 13a.**
- III. En la iglesia todos necesitamos comer el mismo alimento espiritual y beber la misma bebida espiritual—10:3-4:**
 - A. El alimento espiritual mencionado en 1 Corintios 10:3 se refiere al maná, el cual tipifica a Cristo como nuestro suministro diario de vida para la travesía cristiana—Éx. 16:14-16; Jn. 6:31-35:
 1. Todos los creyentes debemos comer el mismo alimento espiritual, y no debemos comer nada que no sea Cristo—1 Co. 10:3; Jn. 6:57b.
 2. Cristo debe ser nuestro único alimento, y no debemos tratar de vivir de ningún otro alimento—vs. 54-55.
 3. El Cristo que es nuestro alimento espiritual es el Cristo que llega a ser subjetivo para nosotros—Gá. 2:20; 4:19.
 - B. La bebida espiritual en 1 Corintios 10:4 se refiere al agua viva que fluyó de la roca hendida; esta agua tipifica al Espíritu, quien es nuestra bebida todo-inclusiva—Éx. 17:6; Jn. 7:37-39; 1 Co. 12:13:
 1. En Éxodo 17:6 la roca tipifica a Cristo, Moisés representa la ley, el cayado representa el poder y autoridad de la ley, la acción de golpear la roca significa que Cristo fue herido por la autoridad de la ley de Dios, y las aguas que fluyen de la roca herida tipifican al Espíritu—Jn. 7:37-39; 19:34.
 2. La bebida espiritual, el agua viva, es el agua de vida en resurrección; cuando bebemos del agua de vida en resurrección, llegamos a ser personas que están en resurrección y que son de resurrección—1 Co. 10:4; Jn. 14:20; 2 Co. 1:9; 4:14.
 3. Es al comer y beber a Cristo que Dios se forja en nuestro ser, ya que al comer y beber nosotros recibimos al Señor, y Él llega a ser uno con nosotros orgánicamente para ser nuestra vida y nuestro elemento constitutivo—1 Co. 10:3-4; Col. 3:4, 10-11.
- IV. El disfrute del Cristo todo-inclusivo según se revela en 1 Corintios produce el Cristo corporativo, el Cuerpo-Cristo—12:12-13:**
 - A. Cristo es una persona completa, Él es tanto la Cabeza como el Cuerpo—Col. 1:18; 2:19:
 1. Dado que Cristo es tanto la Cabeza como el Cuerpo, Él es el Cuerpo-Cristo.
 2. El hecho de que Cristo sea el Cuerpo-Cristo significa que Él ya no sólo es el Cristo individual, sino que también es el Cristo corporativo—1 Co. 12:12; Hch. 9:4-5:
 - a. Cristo tiene un aspecto individual y un aspecto corporativo—Mt. 16:18.
 - b. En el aspecto individual, Él es Cristo, y en el aspecto corporativo, Él es el Cuerpo-Cristo.
 - B. El disfrute más elevado que podemos tener de Cristo es el disfrute del Cristo corporativo, el Cuerpo-Cristo; disfrutar a Cristo como el Cuerpo-Cristo no consiste meramente en disfrutarle en un solo aspecto, sino en disfrutar al Cristo todo-inclusivo en Su plenitud—Col. 2:9.

- C. En 1 Corintios 12:12 dice: “Así como el cuerpo es uno, y tiene muchos miembros, pero todos los miembros del cuerpo, siendo muchos, son un solo cuerpo, así también el Cristo”:
1. *El Cristo* no denota al Cristo individual, sino al Cristo corporativo, esto es, al Cristo incorporado con todos Sus miembros.
 2. El Cristo corporativo se compone de Cristo mismo como la Cabeza y de la iglesia con todos los creyentes como Su Cuerpo—11:3; 12:12, 27.
- D. Como lo indica la palabra *porque*, 1 Corintios 12:13 es la continuación, definición y explicación del versículo 12:
1. Todos los miembros son un solo Cuerpo, y este Cuerpo es Cristo, porque en un solo Espíritu fuimos todos bautizados en un solo Cuerpo—vs. 13-14, 24, 27.
 2. Nosotros, los muchos miembros del Cuerpo de Cristo, somos uno porque fuimos bautizados en el Espíritu—v. 13:
 - a. El Espíritu en quien fuimos bautizados es Cristo, quien fue hecho el Espíritu vivificante—15:45; 2 Co. 3:17.
 - b. Todos fuimos puestos en el Cuerpo para beber de un mismo Espíritu, el Espíritu vivificante, quien es Cristo; ahora, puesto que estamos en el Cuerpo, debemos beber de este único Espíritu, quien es Cristo mismo—1 Co. 12:13.
 - c. Finalmente, seremos llenos, inundados, saturados e impregnados del Espíritu; por esta razón, somos uno los unos con los otros y con Cristo como un solo Cuerpo, el cual es Cristo mismo—6:17; 12:12.
 - d. El Espíritu, quien es Cristo mismo, llega a ser el Cuerpo-Cristo—2 Co. 3:17; 1 Co. 15:45; 12:12-13.
 - e. En la iglesia tenemos la posición para beber del Cuerpo-Cristo, el Cristo que es el Espíritu vivificante en el Cuerpo—v. 13; 15:45.
- E. El pan en la mesa del Señor representa el cuerpo de Cristo en dos aspectos—10:17:
1. Primeramente, representa el cuerpo físico de Jesús; Él fue traspasado, crucificado en la cruz y derramó Su sangre por nosotros—Mt. 26:26.
 2. En segundo lugar, el pan representa el Cuerpo místico de Cristo; el Cuerpo místico de Cristo es el Cristo corporativo, el Cuerpo-Cristo—1 Co. 12:12; Ef. 1:23.
 3. Cuando participamos del pan en la mesa del Señor, no sólo comemos al Cristo individual, sino también al Cristo corporativo; disfrutamos del Cuerpo místico de Cristo y participamos del Cuerpo-Cristo—1 Co. 10:17.
- F. Al disfrutar al Cristo todo-inclusivo en la iglesia como el Cristo corporativo, el Cuerpo-Cristo, disfrutamos una vida de iglesia de ofrenda de harina—Lv. 2:1; Hch. 2:46:
1. Al comer a Cristo como nuestra ofrenda de harina, llegamos a ser la reproducción, multiplicación y agrandamiento de Cristo como ofrenda de harina: una ofrenda compuesta de humanidad aceitada con la divinidad en resurrección por medio de la muerte de Cristo y sin levadura ni miel—Lv. 2:2, 4-5, 11, 13; Jn. 6:57.
 2. La ofrenda de harina representa tanto a Cristo en Su aspecto individual como también al cristiano en su aspecto individual; la ofrenda de tortas de flor de harina representa al Cristo corporativo, a Cristo con Su Cuerpo, la iglesia—Lv. 2:2, 4; 1 Co. 12:12; 10:17.
 3. A fin de ser compenetrados en la vida del Cuerpo, una vida de iglesia de ofrenda de harina, es necesario que pasemos por la cruz y vivamos por el Espíritu, impartiendo Cristo a otros por el bien del Cuerpo de Cristo—12:24, 27; 1:18; 2:2; 12:13.
 4. Dios desea que cada iglesia local sea una ofrenda de harina que lo satisfaga a Él y que suministre a los santos por completo día a día; esto significa que comeremos nuestra vida de iglesia, porque ella será nuestro suministro diario—5:8; Hch. 2:46.